

**Griselda Flesler**

ORCID: [0000-0003-2886-1921](https://orcid.org/0000-0003-2886-1921)

**Carolina Spataro**

ORCID: [0009-0005-5174-6552](https://orcid.org/0009-0005-5174-6552)

**Rafael Blanco**

ORCID: [0000-0003-0730-6478](https://orcid.org/0000-0003-0730-6478)

**Géneros y afectos en la espacialidad universitaria: perspectivas para el diseño de campus futuros**

Páginas 131-146

En:

Escenarios de la educación del Diseño y la Arquitectura. Visión actual y futura / coordinadoras María Georgina Vargas Serrano & Montserrat Paola Hernández García. Primera edición digital. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2023.

ISBN versión electrónica: 978-607-28-3051-6

Relación: <https://doi.org/10.24275/uama.10104.10106>



Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Azcapotzalco

<https://www.azc.uam.mx/>



Ciencias y Artes para el Diseño

División de  
Ciencias y Artes para el Diseño

<https://cyad.azc.uam.mx/>

Coordinación Divisional  
de  
Docencia

<https://cyad.azc.uam.mx/coord-docencia.php>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

# Géneros y afectos en la espacialidad universitaria: perspectivas para el diseño de campus futuros

*Gender and emotions in university space:  
perspectives for the design of a future campus*

---

Griselda Flesler\*

Carolina Spataro\*\*

Rafael Blanco\*\*\*

---

## Resumen

Este trabajo analiza el impacto en el espacio universitario de las políticas de género implementadas en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA, Argentina) entre los años 2015 y 2020. Se trata de un estudio de caso realizado en el ámbito de la Ciudad Universitaria, campus en el que se emplazan las facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU).

- \* Doctoranda en Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Diseñadora Gráfica y Magíster en Teoría del Diseño (FADU-UBA). Profesora titular de Diseño y Estudios de Género en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-UBA). Investigadora IAA-FADU-UBA. Correo electrónico: griselda.flesler@fadu.uba.ar
- \*\* Doctora en Ciencias Sociales, magíster en Comunicación y Cultura, Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA). Investigadora del del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Correo electrónico: carolinaspataro@yahoo.com.ar
- \*\*\* Doctor en Ciencias Sociales (UBA), posdoctorado en Ciencias Sociales, Humanidades y Artes (UNC) e Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente Regular UBA. Correo electrónico: rafaelblanco@conicet.gov.ar

El propósito de este artículo es problematizar la relación entre afecto y espacialidad a partir de los resultados de una encuesta que se propuso identificar cuáles son las emociones que suscitan algunos espacios cotidianos para quienes trabajan y estudian en el campus de la UBA, en particular, aquellos intervenidos con políticas de género durante los últimos años.

**Palabras clave:** universidad, espacio, género, giro afectivo.

### **Abstract**

This paper analyzes the impact on spaciality of gender policies implemented at the University of Buenos Aires (UBA, Argentina) between 2015 and 2020. It is a case study carried out in the campus where the Faculties of Exact and Natural Sciences (FCEyN) and Architecture, Design and Urbanism (FADU) are located.

The purpose of this article is to problematize the relationship between affective perception and spatiality based on the results of a survey that aimed to identify the emotions that some daily spaces arouse for those who work and study on the UBA Campus, in particular, those intervened with gender policies in recent years.

**Keywords:** university, space, gender, affective turn.

## **Introducción**

La invitación a reflexionar sobre escenarios futuros en la educación universitaria, implica inevitablemente echar luz sobre nuestro presente. En un contexto reciente, las discusiones en torno a los feminismos y las disidencias sexo genéricas han adquirido relevancia social en distintos ámbitos (legislativos, educativos, mediáticos, entre otros). En las universidades nacionales argentinas esta agenda se ha caracterizado por el reclamo de herramientas institucionales para el abordaje de las violencias sexistas<sup>1</sup>; por la creciente incorporación de “las cuestiones de género” en el activismo universitario, por las demandas de formación con perspectiva de género y por las intervenciones en el espacio, con el objetivo de ampliar derechos y propiciar nuevas forma de habitar las universidades.

El interés por indagar las emociones en torno al habitar la espacialidad universitaria tuvo que ver con que algunas iniciativas vinculadas a las políticas de género, en particular las intervenciones en torno al espacio (baños sin distinción de género, lactarios, oficinas de atención de denuncias, etcétera), generaron no sólo debates

<sup>1</sup> En la actualidad más de 50 universidades argentinas cuentan con protocolos de atención. Fuente: <http://ruge.cin.edu.ar>

y disputas entre los actores institucionales respecto a la pertinencia o la necesidad de estas transformaciones, sino también fuertes posicionamientos afectivos como alegría, asco u orgullo (Blanco, Flesler y Spataro, 2021).

El enfoque desde el denominado giro afectivo busca explorar formas alternativas de aproximarse a la dimensión afectiva a partir de su rol en el ámbito público. Afectos como el amor, la vergüenza, el odio, la repugnancia o la felicidad, son analizados, no en tanto estados psicológicos sino como prácticas sociales y culturales. Como sugiere Ahmed (2015), estas prácticas tienen la capacidad de modular los cuerpos individuales y colectivos proveyendo significados, guiones de sociabilidad y, de manera general, orientaciones de acercamiento o alejamiento de otros.

Asimismo, el papel de las emociones para alcanzar una mejor comprensión del modo de habitar el espacio ha comenzado a adquirir cierta centralidad en torno a las denominadas *emotional geographies* (Davidson, Bondi & Smith, 2005; Aguilar y Soto Villagrán, 2013).

En este texto, se trata de problematizar la relación entre afecto y espacialidad a partir de los resultados de una encuesta que se propuso identificar cuáles son las emociones que suscitan algunos espacios cotidianos en la Ciudad Universitaria de la UBA<sup>2</sup>.

El artículo se organiza en cinco secciones. Luego de esta introducción, en la segunda sección presentamos el caso de estudio y las características metodológicas de la encuesta. En la tercera y cuarta secciones nos centramos en los resultados en torno a dos espacios: aquellos que denominamos generizados y los de encuentro y tránsito. El foco en estos se debe a que al comenzar la investigación partimos del supuesto de que las políticas institucionales en torno a la agenda de género y, en particular, las modificaciones espaciales, iban a contar con una valoración positiva y conocimiento por parte de los distintos actores universitarios teniendo en cuenta la movilización que la agenda de género suscitó en la comunidad universitaria. Contrariamente a este punto de partida, son los espacios menos regulados institucionalmente aquellos que convocan los afectos más positivos frente a la ambivalencia que presentan los espacios generizados, de ahí que constituyan el foco de análisis. Finalmente, el artículo cierra con unas palabras en las que retomamos tres puntos nodales.

<sup>2</sup> Este artículo se inscribe en el desarrollo de dos proyectos de investigación radicados en el Instituto Gino Germani-UBA, Argentina y en la Carleton University, Canadá; dirigidos por Blanco, Spataro y Flesler.

## El caso estudiado y la estrategia metodológica

La UBA cumplió 200 años en el 2021<sup>3</sup>, cuenta con 308,748 estudiantes de grado, 10,000 de posgrado, 28,232 docentes y 13,351 no docentes<sup>4</sup>. Es pública, gratuita, co-gobernada por los distintos claustros (profesores, graduados, estudiantes) y de acceso irrestricto, esto la convierte en una universidad con perfiles socioeconómicos heterogéneos y un alto grado de movilización política.

En la Ciudad Universitaria se emplazan las facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU); éstas constituyen un escenario privilegiado para analizar el impacto de las estrategias institucionales que se han desplegado con fuerza en el último lustro debido a una serie de rasgos: a) se emplazan de manera contigua en edificios similares (figura 1), por lo que resultó relevante explorar las percepciones de sus comunidades en función de sus diferencias, b) poseen poblaciones diferentes en su composición numérica, perfiles académicos y profesionales y culturas institucionales, y c) se trata de facultades con un fuerte despliegue de políticas de género.



**Figura 1.** Las facultades de Ciencias Exactas y Naturales y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo se emplazan de manera contigua en edificios similares. **Fuente:** foto de Alejandro Goldemberg [<https://www.modernabuenosaires.org>].

<sup>3</sup> La campaña multimedial UBA 200 años puede consultarse en el sitio oficial, [www.uba.ar](http://www.uba.ar)

<sup>4</sup> Fuente: [<https://informacionestadistica.rec.uba.ar/index.html>] y [<https://www.uba.ar/institucional/censos>].

La dimensión espacial de la Ciudad Universitaria fue determinante, como criterio, en la elección del caso de las facultades en las que realizar la pesquisa. El campus se proyectó como parte de la renovación institucional que tuvo lugar en la UBA entre 1955 y 1966. Esta estuvo focalizada en la reestructuración de los planes de enseñanza, los programas de extensión y difusión cultural, el apoyo a la investigación y la formación de personal académico vía subsidios internacionales y becas locales; esta renovación incluyó la proyección y construcción de la Ciudad Universitaria (Romero y González Bracco, 2014).

La encuesta Espacios y Vida Cotidiana en Ciudad Universitaria fue diseñada entre septiembre y octubre de 2020 y aplicada en línea a través de la plataforma Survey Monkey entre el 1 y el 25 de noviembre de 2020 tras ocho meses de suspendida la presencialidad en todos los niveles educativos en el contexto de la pandemia por COVID-19. Fue respondida por docentes, trabajadores no docentes y estudiantes de las facultades mencionadas. Se realizaron 35 preguntas dirigidas a la comunidad de ambas instituciones, en las que se indagó sobre las sensaciones que les producían un listado de 19 espacios cotidianos (tabla 1). Los espacios consultados fueron: a) espacios generizados, asociados a prácticas diferenciadas por géneros tales como las de cuidado, de mostración u ocultamiento diferencial del cuerpo o espacios de denuncias ante las violencias sexistas; b) espacios pedagógicos, aquellos en los que se desenvuelven las prácticas cotidianas de enseñanza, aprendizaje e investigación; c) espacios exteriores, encuentro y tránsito, ligados a la sociabilidad cotidiana, tanto de encuentro y reunión como de tránsito, de uso habitual por parte de estudiantes d) espacios de gestión, que refieren a las áreas de funcionamiento organizacional de la institución, mayormente frecuentadas por el personal no docente y docentes y estudiantes con nivel de representación en el gobierno.

<b>Espacios generizados</b>
1. Jardines de infantes; 2. Lactario; 3. Baños; 4. Baño sin distinción de género; 5. Oficinas de género
<b>Espacios pedagógicos</b>
7. Talleres y Laboratorios; 8. Biblioteca central; 9. Aulas magnas; 10. Edificio “Cero + infinito”
<b>Espacios exteriores, de encuentro y tránsito</b>
11. Patio central; 12. Escaleras de emergencia; 14. Comedor; 15. Explanadas (sectores verdes exteriores); 16. Acceso a la reserva natural; 17. Reserva natural lindera al Río de la Plata
<b>Espacios de gestión</b>
18. Consejo Directivo, órgano de gobierno de la Facultad; 19. Áreas administrativas)

**Tabla 1.** Detalle de espacios indagados según cuatro conjuntos diferenciales. **Fuente:** elaboración propia.

Las emociones que se ofrecieron en el menú de respuestas fueron “alegría”, “tristeza”, “orgullo”, “vergüenza”, “comodidad”, “incomodidad”, “seguridad”, “miedo”, “placer”, “asco”, “indiferencia”, “amor”, “odio”; se contempló como respuesta posible “no lo conozco”.

La encuesta empleó casi en su totalidad preguntas cerradas de respuesta simple y múltiple. Se incluyeron tres preguntas de respuesta abierta: ¿tenés algún comentario? y ¿qué lugares te generan inseguridad y por qué?, si tuvieras la posibilidad ¿qué espacio de Ciudad Universitaria modificarías o crearías y por qué? Algunas de estas respuestas las incluimos en el análisis. También se incluyeron preguntas sobre el consentimiento informado, rol en la institución, año de ingreso, momento del día en que asiste con más frecuencia, medio de transporte más frecuente de acceso a la institución, género y orientación sexual.

Se obtuvieron 2064 respuestas de personas: 663 (32%) con pertenencia en FCEYN y 1401 (68%) en FADU. Estos números representan el 5.6% de la población total en FADU y en el caso de FCEYN, el 7% de su población total. Respecto del perfil, respondieron la encuesta son en su mayoría estudiantes, menores de 24 años, que comenzaron su circulación por Ciudad Universitaria luego del 2015 y se identifican como mujeres cis. Finalmente, las respuestas y cruces se realizaron teniendo en cuenta cuatro variables: 1) la Facultad (FCEYN/ FADU), 2) el rol de quien respondía (estudiantes/ docentes/ investigadores/as/ no docentes/ otros roles); 3) género (mujer cis/ varón cis/ mujer y varón trans, no binarie, otro/ prefiero no responder) y 4) orientación sexual (heterosexual/ lesbiana, gay, bisexual, asexual, pansexual, otra prefieren no responder).

Presentamos a continuación algunos de los hallazgos principales en torno a dos conjuntos de espacios: aquellos que denominamos generizados, y los exteriores, de encuentro y tránsito<sup>5</sup>. Este recorte obedece a que las respuestas de la comunidad de las dos facultades encuestadas arrojan hallazgos significativos para analizar las articulaciones entre género, afectos y espacialidad.

### Espacios generizados: entre el asco, el desconocimiento y el orgullo

Nos situamos en los espacios generizados para indicar tres rasgos. En primer lugar, las valoraciones negativas que adquieren los baños y el asco que suscitan principalmente debido a su deterioro. En segundo lugar, la conversión de esa valoración a otra “coloración afectiva” (Illouz, 2007; citada por Belgrano, 2012) como la de “orgullo”, al mediar una política de género sobre ellos. Finalmente, el desconocimiento que prima sobre otros espacios generizados.

Dentro del conjunto de los espacios generizados, los baños son un vector de análisis dada su importancia como tecnologías o prótesis de género (Preciado, 2009). Por un lado, constituyen un dispositivo central para la construcción del binarismo sexo genérico; por otro, es un punto privilegiado de los activismos estudiantiles para desmontar el cis-sexismo en el espacio universitario (Blanco y Spataro, 2019). Al preguntar qué sensaciones producían los baños, encontramos que condensan afectos negativos en ambas facultades, siendo “asco” el sentimiento preponderante, seguido por “incomodidad” e “indiferencia”.

Desde agosto de 2017 en la FADU existe un baño sin distinción de género ubicado en la planta baja y al que tienen acceso también las personas que estudian y trabajan en FCEYN, aunque no se encuentre en el mismo edificio. En el marco de las políticas de género implementadas por la Unidad de género de esta casa de estudios, se inauguró con el objetivo de institucionalizar una demanda concreta por parte de integrantes de la comunidad universitaria que garantizase espacios de trabajo y de estudio respetuosos con la dignidad de las personas y sus derechos fundamentales<sup>6</sup>. Asimismo, en una institución universitaria donde se enseña acerca del diseño de los espacios y su señalización, el gesto pedagógico de inaugurar este baño fue fundamental para problematizar un modelo de enseñanza del diseño

<sup>5</sup> Excluimos en esta presentación los resultados respecto de los espacios pedagógicos y de gestión. La totalidad de los resultados y los gráficos con datos puede verse en el Informe final publicado en: [<https://dyegblog.wordpress.com/extension-y-transferencias/>].

<sup>6</sup> En la FADU circula una de las poblaciones más grandes de la UBA y cuenta con 40 baños operativos, de los cuales seis están adecuados en cumplimiento de la Ley de Accesibilidad, pero ninguno había sido intervenido para desmontar el binarismo de género.



binario y cis-heteronormativo. El diseño de la señalización surgió del trabajo realizado en la asignatura Diseño y Estudios de Género de la cátedra Flesler<sup>7</sup>. Tal como afirmamos en otro trabajo, “la señalización del baño supuso un desafío ya que el objetivo era correrse de las tipologías estereotipadas y binaristas de los sistemas pictográficos tradicionales” (Flesler, 2020: 138). Como sostiene Ismael Menegolla, exalumno de la cátedra y diseñador de la señalética:

Habiendo cursado la materia Diseño y Estudios de Género pude detectar como el lenguaje iconográfico al que estamos acostumbradxs –que opera a través de la simplificación– excluye e invisibiliza cualquier identidad sexo/genérica por fuera de la norma hegemónica (mujer/varón) y me encontré con el siguiente interrogante: ¿Cómo representar la ‘no distinción de género’ en un lenguaje que se caracteriza por ser estereotipante, manteniendo relación con el lenguaje gráfico de la señalética preexistente?<sup>8</sup>.

A partir de la encuesta realizada registramos que la valoración de este baño es significativamente diferente: “orgullo” es la emoción más referida en FADU (36.1%). En el cruce de los datos por géneros, este afecto es proporcional en todos los casos, pero “alegría” arroja un resultado más alto en la población trans (26.1%), por sobre mujeres (11.2%) y varones (8.8%) cisgénero. En el caso de la FCEYN, el 59% (probablemente porque se encuentra en el pabellón de FADU). El segundo sentimiento marcado es, también, “orgullo” (11%).

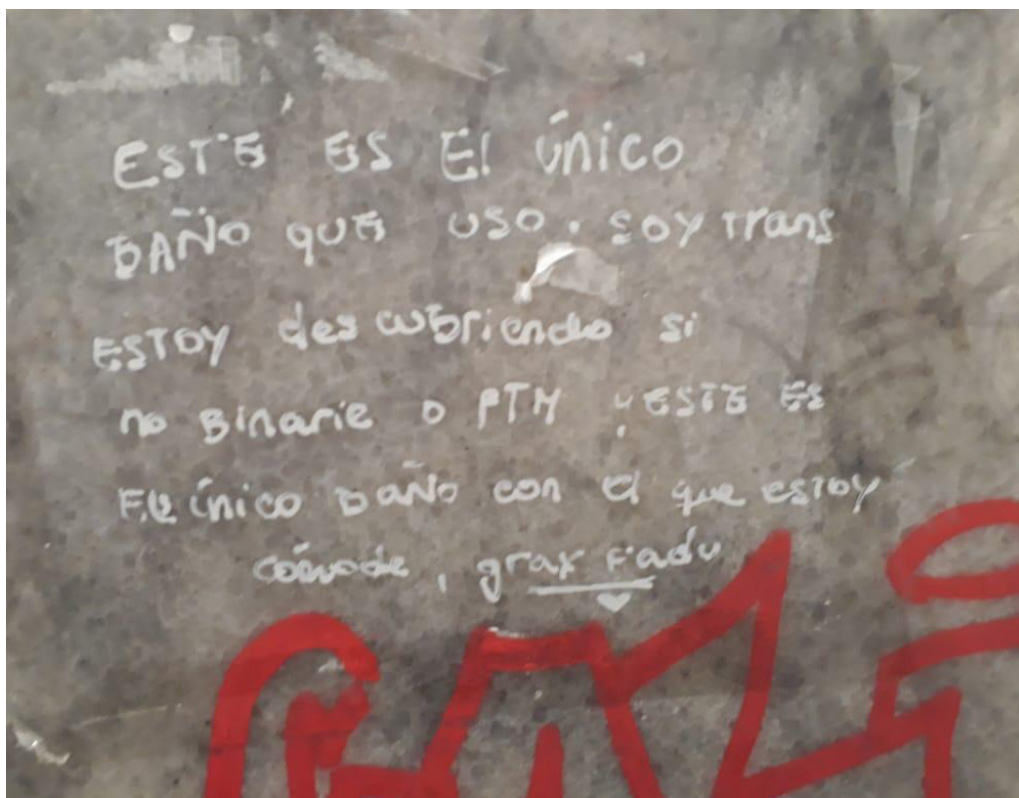
De esta primera presentación de datos interesa señalar tres cuestiones. Por un lado, el asco está fuertemente relacionado con la falta de mantenimiento más que con las dinámicas sexo genéricas indicadas. En las respuestas abiertas, la mención a las condiciones materiales y de higiene son manifiestas. El alto porcentaje de respuestas acerca de la falta de mantenimiento y la escasa limpieza de las instalaciones pone de relieve una temática pocas veces atendida como prioritaria en las gestiones de la universidad pública. Frente a la reconocida calidad académica, e incluso el orgullo que una institución de las dimensiones de la UBA suscita, la atención a las condiciones materiales en las que se estudia y trabaja aparece como un rasgo menos presente en la agenda institucional. Los relatos estudiantiles dan cuenta de que el prestigio, la masividad, la historia de su gratuidad y el acceso irrestricto de la universidad no son los únicos elementos que se tienen en cuenta a la hora de reflexionar acerca de la experiencia universitaria:

<sup>7</sup> [<https://dyegblog.wordpress.com/>].

<sup>8</sup> [<https://www.behance.net/gallery/62094065/Bano-sin-distincion-de-gnero>].

El estado de deterioro de los edificios es preocupante, más allá de la mística que tienen que hace que los estudiantes los amemos. Me encantaría que acondicionen los mismos para generar espacios confortables y sanos para los estudiantes y los profesores (FADU, docente, varón cis, edad 33 y +).

Sin embargo, y esta es la segunda cuestión que queremos señalar respecto de los primeros datos recogidos en este apartado sobre los espacios universitarios, la fijación propia del asco respecto de los baños se resignifica en términos positivos por una política de género sobre ese espacio como sucede en el caso del baño sin distinción de género emplazado en FADU. Allí, la mediación institucional de una política inscripta en la agenda feminista y de las disidencias sexogenéricas modifica las valoraciones, del asco al orgullo y adquiere un valor simbólico diferencial para la comunidad. En el caso de FCEYN, el primer sentimiento es el desconocimiento (dado que no se encuentra en sus instalaciones) pero el segundo también es orgullo.



**Figura 2.** Graffiti en la puerta del baño sin distinción de género en la FADU. **Fuente:** foto de Rafael Blanco. Campo propio.

Tal como analizamos en trabajos anteriores (Blanco y Spataro, 2019), en un grafiti escrito con corrector blanco en la puerta del baño sin distinción de género en la FADU (figura 2) puede leerse en lenguaje inclusivo, recurriendo a la e: “Este es el único baño que uso. Soy trans. Estoy descubriendo si no binarie o FTM [Female-To-Male, en inglés] y éste es el único baño con el que estoy cómoda, grax [gracias] FADU♥”. El final de esta frase está subrayado, y junto a la leyenda el dibujo de un pequeño corazón. Interesa detenerse en esta inscripción anónima, ya que da cuenta de algunas dimensiones que la transformación de los baños parece proponerse: la habitabilidad del espacio, el reconocimiento de una política institucional consensuada (el agradecimiento es a la institución, es a la Facultad, que aparece como alocutario señalado en la breve escritura), la apropiación del espacio por parte de estudiantes.

La tercera y última cuestión que queremos señalar sobre los espacios generizados es un dato que se repite en ambas facultades: estos son poco conocidos por la comunidad. El lactario, por ejemplo, aparece como un espacio desconocido para estudiantes, docentes e investigadores, aunque en menor medida para los/as trabajadores no docentes. En FCEYN el lactario ubicado en el pabellón I, se inauguró en 2019 como parte de las políticas de género impulsadas por Genexel y sin embargo su desconocimiento es alto (79% por parte de su comunidad y del 89.4% en la FADU, probablemente debido a que este se encuentra en la FCEN).

Finalmente, el desconocimiento también prevalece respecto de las oficinas especializadas de género. En el caso de la FCEYN, 53% señala que no la conoce, el 13% menciona “indiferencia” como principal sentimiento y “orgullo” en un 11%. En el caso de la FADU, prima el desconocimiento (65%) y, en segundo lugar, el orgullo (13.1%). Al momento de interpretar los datos, cabe preguntarse si el desconocimiento refiere al espacio físico o a su existencia. Aun cuando la respuesta pueda admitir ambas interpretaciones, resulta significativo que oficinas que fueron creadas para satisfacer una demanda de su comunidad sean altamente desconocidas.

### Paradojas en los espacios exteriores: entre la alegría, el placer y el miedo

En contraste con el desconocimiento y la indiferencia de los espacios generizados trabajados en el apartado anterior, observamos que los espacios exteriores, de encuentro y de ocio están entre los evaluados más positivamente por la comunidad

universitaria. Ciudad Universitaria se caracteriza por ser un predio emplazado en un área parquizada y ubicada frente al Río de la Plata y limitando con la Reserva ecológica de Costanera Norte, lo que permite un contacto privilegiado con la vegetación y la fauna silvestre de la zona. Al analizar dichos espacios observamos que aparecen sentimientos positivos tales como alegría, comodidad y placer pero, en su revés, también aparecen asociados a sentimientos de miedo e inseguridad en las preguntas abiertas que realizamos en la encuesta.

Los afectos positivos mencionados están asociados sobre todo en relación con las explanadas, que son expansiones al aire libre lindantes a cada Pabellón, que la comunidad usa para distenderse y descansar en actividades como comer, fumar, tomar sol o dormir (figura 3). En ambas facultades “alegría” es el sentimiento con mayores respuestas (33.1% en FADU y 42.7% en FCEYN), le siguen “comodidad” con un 17.6 % en FADU y 12.8% en FCEYN y “placer” con un 11.5 % en FADU y 16.1% en FCEYN. Resulta llamativo que este último afecto sea referido sólo en relación con estos espacios: se trata de espacios con menor o nula regulación institucional, no ligados a prácticas de conocimiento, incluso que podrían resultar accesorios a la experiencia universitaria (en la medida en que no todas las facultades cuentan con ellos). Sin embargo, se revelan con un alto valor simbólico en las consideraciones de la comunidad.

Como indican las respuestas abiertas, a la par que las referencias al placer surgen demandas sobre prácticas de descanso, de ocio y de placer en relación con la espacialidad universitaria, que a priori, el diseño espacial productivista con el que fue diseñada no contempla dentro de sus usos esperables (Flesler, 2021). Ahmed sostiene que si bien el placer no se excluye ni se vuelve tabú en la cultura hegemónica, “junto a este mandato de disfrutar, también hay una advertencia: los placeres pueden distraerte y alejarte de tus obligaciones, deberes y responsabilidades” (2015: 250).



**Figura 3.** Explanadas linderas al Río de la Plata y la Reserva ecológica. **Fuente:** Secretaría de Extensión Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UBA.

En el caso de las percepciones respecto a la Reserva ecológica, área natural protegida que se encuentra al norte del pabellón III y marca un borde entre áreas parquizadas y áreas naturales, en ambas prevalece el sentimiento “alegría” y le sigue “no la conozco”. En FCEYN el porcentaje es de 32% y 30% respectivamente. En FADU también prevalece el sentimiento “alegría” (27.6%), “no lo conozco” (17.8%); “placer” (12.5%). Las respuestas acerca del placer son similares en todos los claustros, aunque más baja en docentes (10.4%), quienes también refieren más frecuentemente no conocerla (22.9%) por contraste con estudiantes (16.6%).

En síntesis, en los datos arrojados por la encuesta priman los sentimientos positivos, tales como “placer”, “comodidad” y “alegría” para los espacios exteriores. Sin embargo, en la pregunta abierta: ¿qué lugares te generan inseguridad y por qué?, apareció un dato que permite una nueva lectura sobre estos: el miedo y la inseguridad fueron asociados a ciertas zonas exteriores como la Reserva ecológica y a algunos trayectos exteriores entre los pabellones.

La salida del Pabellón de Industrias es un pabellón que está más alejado, la salida es muy oscura, me da miedo de noche, Son lugares menos transitados y más aislados y de noche son muy oscuros (FCEyN, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

Para Paula Soto Villagrán cuando se analiza la percepción espacial desde las emociones aparece frecuentemente una construcción del espacio a través de un sentido del lugar<sup>9</sup> paradójico: “por un lado, se considera un lugar de identidad pero al mismo tiempo se percibe como inseguro” (Aguilar y Soto, 2013: 209). En los resultados de la encuesta, esta ambivalencia podemos hallarla en relación a las áreas verdes y el entorno. Mientras que por un lado generan alegría y placer también generan miedo e inseguridad.

Nadie controla quién entra al predio, y se meten muchos malvivientes a robar. Lo mismo pasa en el interior de FADU, que es la más concurrido y esta ‘gente’ se confunde mejor (FADU, estudiante, mujer cis, edad 33+).

Me genera inseguridad el espacio de reserva, por la gente que vive ahí (FADU, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

Es muy necesario controlar (no prohibir) el acceso de quienes entran al predio de Ciudad Universitaria y se dirigen a la reserva o deambulan sin sentido (FADU, estudiante, mujer cis, edad 33+).

En los comentarios que aparecen ligados a la inseguridad y la Reserva, se señala “la gente que vive ahí”, “los que se dirigen a la reserva o deambulan sin sentido” como generadores de esa inseguridad. La antropóloga María Carman señala que existe una argumentación paisajística y ambiental que justifican la expulsión de los sectores populares de determinados espacios exteriores “se considera a los pobres y a la naturaleza como opuestos y mutuamente excluyentes, en tanto los primeros invaden o depredan a esta última” (2011: 143). En ese sentido, de los comentarios de la encuesta surge que la Reserva se define como peligrosa no solamente por factores físicos sino también por factores sociales, por los sujetos que la habitan o visitan. El temor por este lugar en particular no se basa solamente en la dimensión material del lugar, sino también por la presencia de un “otro”. Un “otro”

<sup>9</sup> En la perspectiva de la geografía humanista, el sentido del lugar hace referencia a las dimensiones subjetivas, percepciones, sentimientos individuales y colectivos construidos sobre los lugares (Aguilar y Soto, 2013).

ajeno al espacio universitario, cuya presencia articulada con las condiciones materiales de la Reserva pareciera construir una cadena de significantes asociados culturalmente al miedo y que en Argentina resuenan bajo el célebre binomio civilización/barbarie<sup>10</sup>: naturaleza en estado puro, salvaje, violencia, peligro.

Resulta paradójico que por un lado las demandas giren en torno a la necesidad de tener equipamiento “para hacer tiempo”, y por el otro se requiera regular a aquellos otros que “deambulan sin sentido”. Pareciera que no todos los cuerpos gozan del derecho al ocio y a disponer del espacio para el placer de perder el tiempo.

### Palabras finales

En este artículo nos propusimos problematizar la relación entre afecto y espacialidad a partir de los resultados de una encuesta exploratoria acerca de las emociones con las que se asocian algunos espacios cotidianos de la vida universitaria realizada en noviembre de 2020 en dos facultades de la UBA. Como mencionamos, el contexto más amplio en el que este trabajo se inscribe es el estudio del impacto de las políticas de género implementadas en las universidades a partir del 2015, año muy significativo para la Argentina y la región por la movilización del Ni una menos, que generó una creciente masificación del movimiento feminista y sus demandas, centralmente aquellas vinculadas con las violencias sexistas. Nos detenemos en tres puntos que consideramos relevantes del trabajo realizado a modo de palabras finales.

En primer lugar, uno de los emergentes más significativos del estudio es que, si bien algunas políticas son valoradas (como la modificación de un baño de varones a baño sin distinción de género), en general prima el desconocimiento sobre otras acciones. La insistencia del significante “asco” para espacios como los baños, a tono con las respuestas abiertas, da cuenta de una demanda respecto del mejoramiento en las condiciones materiales para estudiar y trabajar. Si bien algunas respuestas valoran las acciones iniciadas en el marco de las políticas de género, no obstante, en su mayoría existe un interés concreto en que se desarrollen políticas de mejoramiento edilicio.

<sup>10</sup> Binomio instalado por Domingo Faustino Sarmiento (1845) y otros pensadores de su época, que identifica a la civilización con lo urbano, lo europeo; y a la barbarie, con lo rural, el indio y el gaucho.

En segundo lugar, destacamos que resulta significativo que el afecto placer aparezca referido de manera significativa únicamente en los espacios exteriores, de encuentro y tránsito, menos regulados en sus usos por las facultades, lindante con lo “para-institucional” y sin embargo el trabajo realizado da cuenta de la importancia de este tipo de espacialidad para mejorar las condiciones de habitar y los procesos de afiliación institucional. Podemos plantear, como un interrogante a futuro, por estos espacios también en su dimensión generizada no sólo en términos de las respuestas por género acerca de la peligrosidad diferencial que pueden suscitar los espacios exteriores, sino en estas “superficies de placer” como escenarios de deseo (Blanco, Flesler y Spataro, 2021). Una mayor atención a su importancia (las valoraciones, dinámicas, tramas de sociabilidad y modos de estar juntos en estos espacios menos regulados por la trama institucional) tal vez permita repensar o recrear otras especialidades de la vida universitaria que suscitan menos interés o valoraciones negativas para su comunidad.

Finalmente, en las respuestas abiertas identificamos fuertes resistencias a las políticas de género, denuncias a la ideología de género, la corrección política y la igualdad de género, la politización, entre otras, que señalan impugnaciones y reacciones crecientes que merecen mayor atención dado que dan cuenta de afectos intensos –en algunos casos lindantes con el odio– que probablemente inciden en los modos de habitar las casas de estudio.

En conclusión, un proyecto de campus afectado por las políticas de género no se puede implementar de modo aislado, requiere integralidad, presupuesto, planificación y evaluación. Es preciso tener en cuenta que intervenir los espacios desde una perspectiva de género despierta otras demandas: de otros grupos postergados, de mejoras en el mantenimiento de lo ya existente, cuestionamientos de prioridades y demandas por datos concretos del impacto de esta agenda en la comunidad. Requiere una escucha atenta a las demandas pero también a las resistencias de la comunidad para que los cambios sean efectivos y duraderos.

## Referencias

- Aguilar, M. A. y Soto Villagrán, P. (2013). *Cuerpos, Espacios y Emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales*. México: UAM, 197-219.
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: UNAM-PUEG.
- Belgrano, M. (2012). Intimididades congeladas: Las emociones en el capitalismo [reseñas]. *Mora (Buenos Aires)* [online], 18(2). [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-001X2012000200008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2012000200008&lng=es&tlng=es).



- Blanco, R. y Spataro, C. (2019). Con/contra las estrategias institucionales: percepciones de estudiantes universitarios ante iniciativas contra violencias sexistas, *Nómaditas*, 51, 173-189.
- Blanco, R., Flesler, G. y Spataro, C. (2021). Superficies de placer, orgullo y asco. Afectos y géneros en la espacialidad del campus universitario, *Revista Academia*, xxii, 24, 135-158.
- Carman, María (2011): *Las trampas de la naturaleza: medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: FCE; CLACSO.
- Davidson, J., Bondi, L. & Smith, M. (2005). *Emotional Geographies*. Aldershot: Ashgate.
- Flesler, G. (2021). El espacio universitario generizado: apropiaciones y desvíos. En A. Buzaglo (comp.), *Feminismos, Arquitecturas y Territorios*. A&P Ediciones Especiales, 44. Argentina: Universidad Nacional de Rosario, 174-185.
- \_\_\_\_\_. (2020). Perspectiva de género en la gestión universitaria: un baño sin distinción de género. En M. Del Valle Ledesma y M. L. Nieto, *Diseño Social. Ensayos sobre Diseño social en la Argentina (2000-2018)*. Buenos Aires: Prometeo, 137-139.
- Preciado, P. B. (2009). Basura y género. Mear-cagar. Masculino-femenino. *Parole de queer*, núm. II.
- Romero, L. y González Bracco, M. (2014). La creación de Ciudad Universitaria de Buenos Aires (1958-1966). *REDES*, 20(39), 115-137.